

Filo

La obra del Crepusculo de los Idolos consta de once apartados y pertenece al ultimo periodo de la produccion literaria de Nietzsche, al periodo critico. En ella se ataca despiadadamente a la cultura occidental, su filosofia, su moral, su religion. Especialmente importante es su critica a la moral, a la que considera antinatural, al alazarse contra los instintos primarios de la vida y promulgar falsos valores, que tienen en el cristianismo su mejor ejemplificacion. La base filosofica de este resentimiento fue instaurada por Socrates, en el platonismo se encuentra su mejor formulacion, y en el cristianismo su mejor difusor. Las obras de Nietzsche se dividen en 4 periodos: el romantico, donde se analiza lo apolineo y lo dionisiaco como modelos de entender el mundo y la vida contrapuestos; se inclina por lo dionisiaco. El positivista, con inlujo de ilustranos franceses, donde adopta una actitud critica a la racionalidad socratica, desarrollada por el platonismo y por la tradicion judeo-cristiana. Se intenta destruir la metafisica, la religion y la moral basadas en la inversion de valores; por ello ataca a los cimientos mismos que surgen del socratismo y del platonismo. Para el la idea es lo autenticamente real, contra el instinto, el sentimiento y la vida. Mensaje de Zaratrusta, se reemprende la critica a la metafisica, la moral y la cultura de occidente, y se fomulan sus principales tesis: el nihilismo, el eterno retorno, el superhombre, la transmutacion de valores y la voluntad de poder. Periodo critico, caracterizada por la critica fromal de la cultura y los valores de occidente - Crepusculo de los Idolos. El pensamiento de Nietzsche es un pensamiento vitalista, ya que reacciona contra el idealismo filosofico y contra la especulacion metafisica y la absolutizacion de la ciencia. Hubo un intento de ver en el pensamiento de este los principios del nazismo, falsificando escritos y retomando algunas afirmaciones y olvidando otras que eran verdadera criticas a dicho regimen. Se puede encuadrar en la corriente vitalista de finales del XIX, corriente asistemática e intuicionista, pues para el toda sujecion a sistema es una trampa a la razon. Este se encuentra influido por el evolucionismo de Darwin y de Shopenhauer le influye la idea de que tras la razon hay algo irracional, mas potente, que nos fuerza a razonar y que llamo voluntad de poder. Existen similitudes entre sus analisis y los de Freud; sobre todo en los puntos de partida y no en cuanto a los desarrollos teoricos. Esta en la base de lo que hoy llamamos pensamiento postmoderno, por lo que respecta a la critica de los absolutismos morales, religiosos y metafisicos sobre todo.

CONTEXTO HISTÓRICO MARX. El siglo XIX, de Marx y Engels, es el siglo de las revoluciones en Europa, que proceden de impulsos liberales, democráticos, socialistas o anarquistas, y que son frenadas por la Iglesia, el tradicionalismo y la burguesía conservadora. La agitación de esta época proviene de las transformaciones económicas y sociales producidas por el hundimiento del Antiguo Régimen, la Revolución Industrial, la Revolución Francesa y las campañas napoleónicas. La Europa estamental pasará a dividirse en clases, con su consiguiente enfrentamiento. Este siglo, se inició con el inmediato triunfo de la Revolución Francesa, en 1789. Esta revolución se conoce también como revolución burguesa, porque la burguesía, que hasta entonces había sido una clase social irrelevante en la toma de decisiones políticas, adquirió una posición dominante. Si bien los ideales de libertad, igualdad y fraternidad, inspirados en la Ilustración, habían impulsarlo la Revolución Francesa, no se cumplieron, lo que generó frustraciones y desajustes sociales que explican, en parte, la inestabilidad política (el XIX es un siglo revolucionario) de este siglo tan turbulento. El triunfo político de la burguesía se asienta sobre su poder económico, que alcanzó un nivel hasta entonces desconocido por la implantación de un nuevo sistema económico, el capitalismo, y el desarrollo de la producción industrial (conocido como Revolución Industrial), que fue sustituyendo al sistema agrícola y artesanal. Este proceso cambió radicalmente las condiciones económicas de las personas y la estructura de los grupos sociales. La acumulación progresiva de capital en manos de una burguesía _ ascendente impulsó el avance científico, que se tradujo en la aparición de nuevas tecnologías capaces de modificar el modo de producir y, consiguientemente, la vida social. La ciencia, pues, se

orientó hacia la producción. En el ámbito artístico, el Romanticismo significó la ruptura con la exaltación de la razón y la búsqueda de la universalidad propias de la Ilustración en favor de la irracionalidad del sentimiento y del individualismo. El gusto por lo exagerado, por lo apasionado, por lo exótico define el arte en esta época. En el ámbito de la filosofía, por su parte, en este siglo predominan dos corrientes que derivan de la Ilustración: el idealismo alemán y el positivismo. El idealismo se caracteriza por intentar evitar el dualismo entre el sujeto y la cosa en sí, la realidad exterior, el objeto, que Kant no pudo superar. Este problema se concibió en términos de conciliación entre la naturaleza y el espíritu. Hegel, el principal representante del idealismo alemán, concibe la realidad como espíritu, un espíritu que alcanza su despliegue al final de un proceso dialéctico en el que el espíritu se realiza en la naturaleza. El positivismo, por su parte, lleva a su extremo la confianza en la razón de la Ilustración, y espera que mediante la ciencia el hombre pueda dominar la naturaleza y perfeccionar el sistema social.